

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO:
EL ANÁLISIS DEL DISCURSO DIGITAL EN LAS CIENCIAS
SOCIALES

PRESENTATION OF THE SPECIAL ISSUE:
DIGITAL DISCOURSE ANALYSIS IN THE SOCIAL SCIENCES

Cristina Vela Delfa
Universidad de Valladolid

Lucía Cantamutto
Universidad Nacional del Sur - CONICET

Atravesados, estamos, por lo digital. Su definición, etérea, no lo parece tanto cuando alzamos la vista y vemos, en todo sitio, a *alguien* conectado a *algo*. Perspectivas divergentes han entendido el conjunto de dispositivos y aplicaciones con las cuales el sujeto interactúa como extensiones de su cuerpo, versión McLuhaniana, o como un espacio limitado en el que uno “entra y sale”. Conceptualizado de un modo u otro, la evidencia innegable es la forma en que el discurso digital nos atraviesa a diario, en la esfera privada y en la esfera pública, tanto si lo deseamos, como si no.

Desde distintos campos de la investigación, se han ido buscado respuestas, que no dejan de ser todavía parciales, a las nuevas preguntas que inevitablemente están surgiendo, entre ellas: ¿con qué palabras nombramos a estas prácticas, a estos entornos de interacción? ¿cómo influye este cambio cualitativo y cuantitativo en la comunicación

privada y pública, en las prácticas de los políticos, en el discurso del turismo, en el periodismo, en la gestión de la intimidad, en las prácticas recreativas, en definitiva, en las formas de comunicarnos?

El interés por el estudio de los discursos digitales ha ido creciendo, hasta convertirse en un área de trabajo en completa ebullición. Desde distintas disciplinas, como la sociología, la semiología, la filosofía de la ciencia, la psicología, las ciencias de la información y de la comunicación, y la lingüística, han proliferado las investigaciones destinadas a entender este fenómeno comunicativo y discursivo. Los trabajos sobre estos entornos de interacción se multiplican en el ámbito internacional. De ello dan cuenta revistas como *Journal of Computer-Mediated Communication*, editado por S. Shyam Sundar (The Pennsylvania State University) o *Language@Internet!*, editada por Susan C. Herring (Indiana University, Bloomington). Pensamos, no obstante, que todavía hay ciertas carencias en la investigación sobre el discurso digital en lengua española, a pesar de ser una de las más usadas en la red, entre la tercera y la cuarta posición, según datos recientes. Ello fue lo que nos movió a dedicar un número de la *Revista Aposta* al estudio del discurso digital en español, a fin de abordar la complejidad que entraña la trama de dispositivos, interfaces y plataformas que sirven de soporte a la comunicación digital.

En este monográfico mostramos un panorama lo más amplio posible, no sólo en cuanto al objeto de estudio, con artículos que recorren distintas aplicaciones y discursos que tocan tanto la esfera de lo público como de lo privado, sino también en lo que concierne a la perspectiva metodológica empleada. Algunos trabajos han asumido líneas más integradoras como, por ejemplo, el primero y el último, que proponen miradas de carácter transversal para abordar el fenómeno de la comunicación digital en su conjunto. El resto ha dedicado su atención, desde diversas perspectivas, a un tipo discursivo particular y a aspectos específicos del discurso digital. En conjunto, este volumen especial supone una interesante aportación a un área de estudios emergente y en construcción, necesitada de revisiones dinámicas y actualizadas.

El primer artículo, escrito por Manuel Alcántara Plà, presenta un panorama sobre los neologismos tecnológicos, que refieren tanto a los dispositivos como a las prácticas

sociales y analiza el modo en que estos marcos semánticos denotan la manera cómo nos relacionamos con la tecnología. Su hipótesis es que el uso de estos términos, si bien puede facilitar el acercamiento y manejo de dispositivos y plataformas, al mismo tiempo puede oscurecer la comprensión de los procesos propios de la comunicación digital. A través del análisis de cuatro ámbitos conceptuales este trabajo arroja luz sobre la manera en que el carácter intuitivo de ciertos neologismos provoca confusiones en la interpretación de los procesos que representan. Así, por comentar un único ejemplo, el autor señala cómo los conceptos de “red social” y de “amistad”, usados en el discurso digital, favorecen que los usuarios confíen en exceso en la privacidad de las redes sociales o que estas sean entendidas como más igualitarias de lo que en realidad son.

Continúa el número con dos artículos que se ocupan del análisis sobre el discurso político en Twitter. En primer lugar, el trabajo de Aniela Suray Ventura centra su atención en la campaña presidencial de Argentina en 2011 y discute en torno a la legitimidad de estas prácticas discursivas en Twitter. Su objetivo es comprobar la dimensión argumental del discurso político en Twitter. Para ello analiza, a la luz de la teoría de la argumentación, un corpus de tweets de campaña de candidatos presidenciales argentinos.

Desde una perspectiva retórica, Víctor Gutiérrez-Sanz realiza una propuesta metodológica para un análisis retórico de discurso digital, atendiendo a dos variables, la *persona retórica digital*, que relaciona con el concepto clásico de *ethos*, y los *mensajes multimodales*, que observa desde la perspectiva de los tropos y los lugares comunes en la argumentación. Su artículo aplica esta propuesta metodológica al análisis de un caso de fuerte repercusión en la política española, en concreto en el Ayuntamiento de Madrid.

El cuarto trabajo, de María del Pilar Blanco Calvo, aborda el discurso del turismo en el marco de las páginas web. Subraya cómo Internet y las redes sociales han transformado tanto el comportamiento de los turistas, que demandan información de calidad y bien estructurada, como el propio proceso de la promoción turística. La autora estudia, desde el punto de vista de la estilística, la estructura de la frase en el discurso digital turístico,

a través del análisis de un corpus de muestras de lenguas procedentes del portal france.fr.

El quinto artículo se ocupa del estudio de los videojuegos analizando las subjetividades de los jugadores dentro del contexto latinoamericano. Álvaro Alfonso Acevedo Merlano y Jessica Alejandra Chaux Lizarazo presentan los resultados de una investigación, llevada a cabo mediante la etnografía virtual, orientada a explicar las dinámicas que intervienen en los espacios virtuales generados por un fenómeno cultural masivo entre los jóvenes.

El siguiente artículo, obra de Julio César Sal Paz, se centra en el comentario digital en tanto género periodístico. Una forma de participación ciudadana en el ciberespacio esencial para comprender los cambios actuales en la producción y consumo de información. Como representante de la lógica comunicativa y conversacional de los nuevos medios, el comentario digital permite el intercambio de opiniones entre los usuarios, entre estos y el periodista que publica la noticia y entre los lectores y la información del periódico. En palabras del autor, el comentario digital “actúa como barómetro del pulso democrático de una comunidad concreta”.

A continuación, el trabajo de Ariel Gurevich indaga en la construcción del tiempo en Facebook, a partir de un análisis de las posibilidades y restricciones de la arquitectura de la red social. Una red principalmente visual en la que se pone de manifiesto la importancia de los dispositivos portátiles y móviles para comprender la actuación discursiva de sus usuarios. La vida online, como organización retórica del tiempo, gira en torno a la visibilidad en la red social, donde las interacciones entre usuarios decantan el modo en que las publicaciones logran perdurar en lo efímero.

Por su parte, el artículo de Evangelina Narvaja y José Luis De Piero aborda el fenómeno de la identidad en los nuevos medios mediante el análisis de dos prácticas juveniles en la red, como son el *sexting* y el *vlogging*. El estudio pormenorizado de un perfil de Facebook y un canal de YouTube nos proporcionan elementos para comprender esta nueva reconfiguración del espacio íntimo.

Seguidamente, Agnese Sampietro se interna al análisis de los emoticonos desde una perspectiva multimodal. Estudia el caso particular de la conformación del emoji del pulgar hacia arriba en un corpus de mensajes de WhatsApp. Su trabajo contribuye a situar el uso de los emoticonos en la complejidad del discurso digital, contrargumenta contra la visión simplista de que los emoticonos sirven únicamente para expresar emociones, buscando otras muchas funciones pragmáticas. Además hace visible la sofisticada relación entre imagen y texto, escondida tras estas unidades que muestran la particular interacción entre los usuarios en la vida real y en la pantalla.

Para cerrar, las coordinadoras del monográfico, Lucía Cantamutto y Cristina Vela Delfa, enfrentamos la tarea nada fácil de caracterizar el discurso digital. Bajo esta nomenclatura, u otras cercanas, se incluyen fenómenos discursivos muy diversos que guardan en común la participación en un proceso de mediación. En un intento de ofrecer un modelo que sirva para ordenar y abordar su estudio hemos propuesto una serie de propiedades que atienden tanto a factores relativos al modo de realización, a la situación de comunicación y a la relación entre sus interlocutores.

Estas páginas, aunque no agotan el campo de estudio del discurso digital, dan voz a diferentes inquietudes teóricas y metodológicas que investigadores de un lado y otro del océano tienen. Terminamos estas líneas expresando nuestro agradecimiento al director y editor de *Aposta*, Luis Gómez Encinas, por habernos permitido sacar adelante este número monográfico. Asimismo, queremos dar las gracias a todos los autores, revisores y personas que se interesaron en publicar en este número, y que, tal como se observa por la cantidad total de artículos publicados, ponen de manifiesto la importancia de los estudios sobre discurso digital en el ámbito hispánico.